

una gozosa creatividad, sostenidas por la confianza en la fuerza de los simples signos. La música es de una importancia decisiva: allí donde el canto y la música se practican de manera escrupulosa y litúrgica, allí acude de buen grado el hombre de hoy. Y en este caso, la celebración puede ser un poco más larga. Por otra parte, también necesitamos de liturgias no eucarísticas: vigiliias, adoraciones, meditaciones libres, intercambios apacibles en un clima de respeto mutuo y de oración, peregrinaciones comunitarias. En fin, tenemos que salir de los espacios tradicionales para nuestra predicación y nuestra plegaria. ¿Podremos salir a las calles?

La predicación a menudo se queda más acá de lo que debería ser: poco bíblica, demasiado intelectual o moralizante, de dimensión horizontal (un eco tardío o extraviado de 1968). "Oímos hablar muy poco de Dios" dicen no pocos fieles. Un testimonio sincero sacado de la vida y de la experiencia del predicador hace impacto certero; pero para ello es preciso que exista una experiencia previa en sentido religioso. Porque, ¿cómo se puede dar lo que no se tiene?

Participación y liderazgo

Hay pocos sacerdotes. Muchos laicos desean participar según sus dones en la pastoral. En virtud de su bautismo, están en su derecho; además, esto se ha hecho prácticamente necesario en nuestro tiempo. A menudo, por otra parte, los laicos están más cerca que los sacerdotes de las numerosas personas que están en busca y son particularmente vulnerables a las sectas. Para los laicos esperan formación y animación, "acompañamiento espiritual" para poder ejercerlas a su vez respecto de otros. Los sacerdotes deben ser hermanos, guías, consoladores: y ante todo, hombres de oración.

Un desafío para la Iglesia

No es fácil encontrar la actitud adecuada respecto de las sectas. El problema se plantea distinto cuando se trata de personas totalmente extrañas a la fe, que por intermedio de las sectas llegan a oír por lo menos algo relativo a Cristo; o bien de católicos amenazados de abuso, y de perder buena parte de las riquezas de su tradición a cambio de un consuelo momentáneo; o también de víctimas

de maniobras de reclutamiento dudosas.

Además, es difícil identificar a las sectas con precisión. ¿En qué casos tenemos que vérnoslas con una secta? Hay unos pocos criterios que parecen confiables. **Las sectas rechazan prácticamente siempre el diálogo y rehúyen todo ecumenismo: manifiestan una fuerte alergia hacia todo lo que sea dogma, magisterio y jeraquía: los sacerdotes no son bienvenidos, y todo contacto con ellos debe ser cortado por los adeptos; por último, las sectas existen a menudo una obediencia ciega, y algunas evitan la luz del día.**

Nuestra actitud hacia ellas debe estar inspirada en el espíritu del diálogo y del respeto incondicional por la persona, la libertad de conciencia y la obra secreta de Dios que guía los corazones. Pero sería ingenuo no considerar los verdaderos desastres que pueden causar las sectas: descalabro de la personalidad, rupturas en la vida matrimonial y la familia, alejamiento de la doctrina de Cristo y los sacramentos de la Iglesia. Tampoco nos está permitido callar. Las sectas no son sólo un desafío para la Iglesia

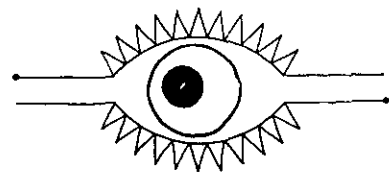


COLEGIADO N.º 2.182
Miembro Fundador N.º 135
de la Sociedad Española de Optometría

Sebastián Miñano Martínez

ÓPTICA Y OPTOMETRÍA

ENTRENAMIENTO VISUAL-LENTILLAS
COMPLEMENTOS DE ÓPTICA



TODOVISION

¡MÁS DE QUINCE AÑOS AL SERVICIO DE SU VISIÓN!

VENGA A VER

C/. Morago, 4 (frente al Blanco y Negro) – Teléfono: 61 03 49 – MANZANARES
CONSÚLTENOS: INFORMARSE BIEN ES SU MEJOR GARANTÍA DE CALIDAD Y PRECIO